



## El agua, tema de intereses políticos y económicos: funcionario del Edomex

**RENÉ RAMÓN**

CORRESPONSAL  
NEZAHUALCÓYOTL, MÉX.

Pedro Moctezuma, secretario del Agua en el estado de México, sostuvo que la escasez y la crisis del recurso en varias regiones del país obliga a la ciudadanía a asumir un papel diferente, dejan de ser pasivos para cambiar a entes activos, porque “el agua se convierte en un tema de batalla” contra quienes política y económicamente se benefician del saqueo con fines comerciales. La lucha es contra quienes llamamos la “hidrocracia”.

El funcionario y escritor acudió a la Feria del Libro Neza 2024 a presentar su texto *El Agua en nuestras manos*, editado por el Fondo de Cultura Económica. Charló con la gente y expuso las alternativas para atender el problema que se ha agravado en la zona metropolitana del valle de México por escasez o contaminación.

Convocó a todos los sectores a superar la línea de falla que impide la organización entre vecinos, agrupaciones sociales, activistas, defensores del agua y los derechos humanos para entender que sí existe un cambio y es necesario reorganizarse con el gobierno para que, en conjunto, “desmontar la línea vertical de los negocios del recurso al amparo de la antigua Ley de Aguas Nacionales”.

El secretario mexiquense sostuvo que el artículo 4 constitucional plantea el derecho al agua de manera equitativa y sustentable; sin embargo, recordó que la nueva Ley de Aguas Nacionales avallada en 2012, no ha entrado en operación (desde su publicación), porque el poder que representa lo que él llama la hidrocracia ha impedido que se apruebe la Ley General del Agua, como requisito obligatorio.

Confirió en que pronto se logre en el país el proyecto de contraloría ciudadana para luchar organizadamente contra la “hidrocracia, como aquellos que hacen los grandes negocios y están empezando a adquirir empresas integrando vertical y horizontalmente el agua a muchos otros temas que hacen que hoy sea defendida, como fieras, por los grandes intereses en México”.

Un ejemplo de ello son las compañías refresqueras las cuales pagan entre 30 y 60 pesos por cada mil litros de líquido y luego la venden a la gente en pequeñas botellas a un precio mínimo de diez pesos y el costo aumenta en proporción al tamaño del envase.